

## HISTORIA Y CULTURA

HAZ AÑAS

## Nueve laureadas en Kudia Tahar

La única vez en la historia de España que se han concedido tantas medallas al valor

**H**ace ahora exactamente setenta años, entre el 2 y el 4 de octubre de 1925, tropas españolas del Tercio, Regulares y otros elementos de Infantería, rodeaban, embestían y al fin ocupaban la pequeña ciudad de Axdir –en el *hinterland* de Alhucemas–, capital de la República del Rif proclamada por Abd el-Krim dos años antes. Aquel brillante hecho de armas rompió el espinazo de la resistencia rifeña, y a la vez quebró el aguante moral de los Beni Urriagel, núcleo de la harka (contingente) rifeño-yebali.

La victoria que conmemoramos sólo fue posible gracias a la titánica defensa de un grupo de españoles, encastillados en Kudia Tahar, posición crucial en el agreste macizo del Gorgues tetuani.

Cinco días antes de los desembarcos en Alhucemas (playas de Ixdain y La Cebadilla), numerosos efectivos rifeño-yebalíes se concentraron sigilosamente para atacar por sorpresa la confiada retaguardia española en el Oeste, siendo su objetivo la conquista de la capital del Protectorado. Revelaba esto la categoría del servicio de información rifeño, así como la notable intuición estratégica de Ahmed Heriro, uno de los mejores lugartenientes de Abd el-Krim, y al frente de las fuerzas atacantes. Si Tetuán caía, se produciría un segundo Annual político, y la misma operación de Alhucemas quedaría descabezada, falta de lógica.

## Salvar Tetuán

Al efecto, Heriro y los suyos –dos mil hombres–, acarrearón nueve piezas de artillería, que subieron a brazo por barrancos de más de 800 metros de desnivel, hasta emplazarlas a distancias entre 200 y 250 metros de Kudia Tahar, verdadero nido de águilas que dominaba las entradas orientales a Tetuán. El ataque se desencadenó en la noche del 3 al 4 de septiembre de 1925, pero la tenaz resistencia de la pequeña guarnición española, 135 hombres al mando del capitán Zaracibar, rompió todos los asaltos.

Zaracibar disponía de cuatro cañones y seis ametralladoras. En 72 horas, las piezas y las máquinas estaban casi todas ellas inutiliza-



Primeras fuerzas españolas que entraron y ocuparon Axdir, la capital del estado rifeño, a principios de octubre de 1925

das por el fuego enemigo. Pese a estar la posición incendiada, sin agua y escasas las municiones, muerto Zaracibar y llegado el cuerpo a cuerpo, Kudia Tahar no aceptó rendirse.

Se formaron varias columnas

de socorro y, desde Tetuán, las fuerzas del teniente coronel Buenaventura Hernández Francés pugnaron por romper el cerco. No lo consiguieron –Hernández Francés murió en el intento–, con lo que cundió enorme preocupación

en Alhucemas. Primo de Rivera, en persona, se desplazó a Tetuán para coordinar las operaciones de salvamento, a la par que se extraían apresuradamente unidades de las cabezas de playa en Alhucemas para, vía Ceuta, alcanzar la re-

gión tetuani y desde allí contraatacar. Y el 12-13 de septiembre, en un avance concéntrico de las fuerzas de Regulares –capitán Rodrigo– y de la Legión –comandante García Escámez–, tras indescribibles choques cuerpo a cuerpo en las alturas de Dar Gazi, las columnas españolas entraban en la demolida posición de Kudia Tahar.

## Veinticinco duros

Tetuán se había salvado, y con la capital, los desembarcos en Alhucemas. La formidable gesta –cerca de un millar de bajas– originó un reconocimiento unánime del Ejército y de la nación, produciéndose el hecho excepcional, en los anales militares, de concederse hasta nueve Cruces Laureadas de San Fernando, igualando las concedidas por las operaciones en el Barranco de El Lobo y en el Gurugú de julio de 1909.

Las tropas de Rodrigo y García Escámez, tras ser recibidas apoteósicamente primero en Tetuán, donde Primo de Rivera entregó a cada hombre veinticinco duros como recompensa inesperada, y después en Melilla, volvieron a sus bases de operaciones en Alhucemas, y algunas de ellas, junto con la columna Varela, serían las que tomarían al asalto la capital de Abd el-Krim.

La doble acción en Kudia Tahar y Axdir supuso una auténtica revolución táctica para la mentalidad clásica del Ejército en África: por primera vez se atendieron, simultáneamente, dos grandes operaciones –una de ellas en absoluto prevista–, y se optó por manejar las tropas con audacia y decisión, empleando medios navales, aéreos y carros de combate –los Renault FT-17 en Alhucemas–. Hubo premio mayor –asegurar el comienzo del fin de la guerra– porque hubo valor y sentido de la maniobra.

## Los héroes olvidados

**U**n total de nueve Laureadas fueron otorgadas por méritos en los durísimos combates de Kudia-Tahar (3-13 septiembre 1925). Y éstos son sus nombres para que nunca más vuelvan a ser olvidados:

**Infantería.** Comandante Francisco García-Escámez e Iniesta (1896-1951). Capitanes José Gómez Zaracibar (n. en 1886) –muerto en la posición–, y Miguel Rodrigo Martínez (1895-1968). Tenientes Bartolomé Muntane Cirici (1899-?) y José Martínez Anglada (1903-?). –Sargento Mariano Azcoz Cabañero (¿?)

**Artillería.** Joaquín Fuentes Pila (n. en 1896). Muerto en la posición.

**Ingenieros.** Teniente Ángel Sevillano Cousillas (1897-1936).

**Aviación Militar.** Teniente Antonio Nombela Tomasich (1900-1986).

García Escámez llegó a ser Capitán General de Canarias (desde 1944 hasta su muerte en 1951). Rodrigo fue jefe de la División Acorazada (hasta abril de 1950), y también mandó la Capitana de Canarias. Zaracibar y Muntane Cirici –que terminaría su carrera como capitán en Sidi Ifni eran catalanes (el primero de Tarragona, y el segundo de Igualada). Dejaron fama de hombres pundonorosos. El santanderino Cousillas, profesor en la Academia de Sargentos y luego en la de Ingenieros, mandaba una compañía en el cuartel de la Montaña, en julio de 1936, siendo asesinado en una de las sacas de la cárcel de Porlier. El madrileño Nombela Tomasich, tras ascender a capitán y servir como profesor en la Escuela de Transformación en Guadalajara, dejó el Ejército y fue Inspector General de Colonias en 1934. Azcoz Cabañero alcanzó el grado de coronel.



Juan Pando.  
Doctor en Historia

## DERECHO

## La Función Militar en el ordenamiento español

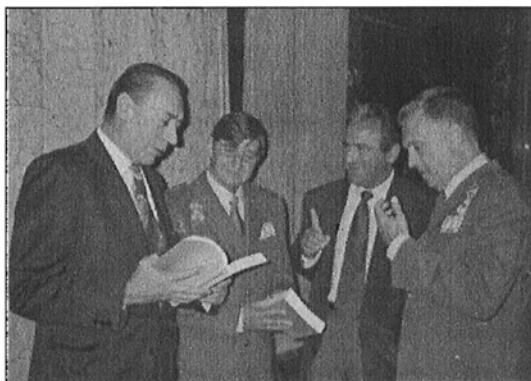
**D**e “estudio profundo y riguroso” calificó el director general de enseñanza del Ministerio de Defensa, Juan Ramón de Páramo, el libro *La Función Militar en el actual ordenamiento constitucional español*, volumen que recoge diecisiete ponencias y seis conferencias del seminario sobre la “Función Pública Militar” celebrado en la Academia General Militar, AGM, en el primer trimestre de 1994. El curso es-

taba dirigido a dieciocho alféreces cadetes de quinto curso de la L. promoción y a veintiocho licenciados y estudiantes de Derecho de la Universidad de Zaragoza.

La presentación del libro tuvo lugar el 26 de septiembre en la Escuela Superior del Ejército y contó con la presencia del director de la AGM, general José Ramón Lago, y del decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Zaragoza, Manuel Ramírez, quien afir-

mó que “la AGM es la segunda Universidad de Zaragoza”.

“La mujer y las Fuerzas Armadas”, “modelos de función pública civil y militar”, o “la limitación de los derechos fundamentales de la Constitución Española en relación con las Fuerzas Armadas”, son algunos de los veintitrés estudios monográficos que, en relación con la función militar y el ordenamiento constitucional español, recoge este libro de la editorial Trotta.



Manuel Ramírez, el general Mariano Alonso, Juan Ramón de Páramo y el general José Ramón Lago momentos después de la presentación del libro